

COMPETENCIAS COMUNICATIVAS: UNA VISIÓN DESDE LA PRÁCTICA Y LA PRODUCCIÓN DE LAS PRIMERAS GRAFÍAS.

Lucila Garzón Castillo
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
lucigarca05@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 24, N° 2
Diciembre 2024
pp 353 - 366

Recibido: Septiembre 2024
Aprobado: Octubre 2024

RESUMEN

El presente artículo propone enunciar las competencias comunicativas de niños que cursan la básica primaria, mediante sus primeras grafías. El propósito de esta investigación, está centrado en el análisis de la praxis educativa: donde el docente evalúa la conducta del infante a partir de su capacidad realizando trazos, para así impulsar su desarrollo psicomotor mediante diferentes lúdicas. En ese sentido, se hace un cotejo con los lineamientos curriculares existentes, procurando exteriorizar las orientaciones metodológicas de los referentes técnicos de la educación inicial e integral dispuesto por el Ministerio de Educación colombiano (2016), como normatividad en la educación básica y preescolar.

Palabras clave:
competencias comunicativa, praxis pedagógica, educación inicial.

COMMUNICATIVE COMPETENCES: A VIEW FROM THE PRACTICE AND PRODUCTION OF THE FIRST GRAPHICS.

ABSTRACT

This article proposes to enunciate the communicative competences of children who attend basic primary, through their first spellings. The purpose of this research is focused on the analysis of educational praxis: where the teacher evaluates the infant's behavior based on their ability to make strokes, in order to promote their psychomotor development through different games. In this sense, a comparison is made with the existing curricular guidelines, trying to externalize the methodological guidelines of the technical references of initial and comprehensive education provided by the Colombian Ministry of Education (2016), as regulations in basic and preschool education.

Key words:
communicative competences, pedagogical praxis, initial education

COMPÉTENCES COMMUNICATIVES: UN REGARD SUR LA PRATIQUE ET LA PRODUCTION DES PREMIERS GRAPHIQUES.

RÉSUMÉ

Cet article se propose d'énoncer les compétences communicatives des enfants qui fréquentent le primaire de base, à travers leurs premières orthographes. L'objet de cette recherche est axé sur l'analyse de la pratique éducative : où l'enseignant évalue le comportement du nourrisson en fonction de sa capacité à effectuer des coups, afin de favoriser son développement

Mot clefs:
Compétences communicatives, pratique pédagogique, formation initiale.

psychomoteur à travers différents jeux. En ce sens, une comparaison est faite avec les directives curriculaires existantes, en essayant d'externaliser les directives méthodologiques des références techniques de l'éducation initiale et complète fournies par le ministère colombien de l'éducation (2016), en tant que réglementations de l'éducation de base et préscolaire.

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo personal de un niño se encuentra ligado a orientaciones dadas por su grupo familiar. Es decir, ésta le ilustra conocimientos básicos referentes a valores éticos, sin embargo, el infante aprehende inconscientemente hábitos negativos respecto a sus deberes y ejerce acciones subversivas de manera deliberada. Para Sánchez (2006), “la familia es la primera institución que ejerce influencia en el niño, ya que transmite valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria” (p, 1). Empero, el infante arriba en determinada edad en la que debe adaptarse, por vez primera, a la escuela y afrontar nuevos hábitos dados por el entorno educativo. Dentro de esta etapa, el docente evalúa la capacidad comunicativa de sus estudiantes, puesto que de ello dependerá el compendio de saberes, habilidades, aptitudes o capacidades que interviene en la producción de la convivencia, relaciones interpersonales e intergrupales, puesto que el coexistir humano precisa la mediación de una efectiva comunicación.

Sin embargo, el nivel comunicativo del niño no es, con todo, homogéneo, sino que existen diferencias observables que pueden tener causas diversas, siendo quizá la más destacable la que “proviene de experiencias lingüísticas que hayan tenido en su familia o con el entorno donde hayan crecido” (Monserrat, 1996, p.2). Es por esto que, en el acto comunicativo, se ha percibido dependencia e inseguridad en la competencia verbal de los niños, pero, por el contrario, cuando expresan mediante trazos libremente sus ideas, se termina por ilustrar situaciones dadas por su contexto social y lingüístico, siendo éstas sus primeras graffas. Es así como el quehacer

pedagógico, desde sus prácticas, se convierte en un reto para el docente, puesto que la idea educativa es desinhibir al estudiante, prepararlo e ilustrarlo de manera objetiva para los grados posteriores y la educación profesional.

En este sentido, los docentes requieren de la participación activa de los padres de familia, debido a que ellos tienen la responsabilidad de estar vinculados en todas las etapas de la vida del niño y sus avances tanto educativos como personales. Para Nord (1998), “el involucramiento de los padres en la educación de su hijo es importante para el éxito escolar, aunque no todos los niños tienen padres que se involucren en su escuela” (p.1). Esto se debe principalmente a ocupaciones, las cuales restan interacción constante con sus hijos e imposibilitan espacios enriquecedores para el niño tales como leer, jugar, crear actividades lúdicas y establecer diálogos que lo ayuden tanto a apreciar ciertos hábitos como a expresarse.

Es decir, por parte del menor se precisa creación y recreación, desde lo afectivo, social y cognitivo, para así propiciar más adelante el manejo de éstas habilidades en el desarrollo de procesos lingüísticos a nivel individual y con sus pares. Además, se pretende que el niño sea la base de la comunicación en el hogar, el colegio y grupos sociales. De ahí que la habilidad del lenguaje sea tan importante para el niño, puesto que le ayuda crear una relación dialógica con sí mismo y su entorno. Ahora bien, la dimensión comunicativa que la escuela pretende generar, reviste gran importancia en el desempeño de la vida escolar, gracias al desarrollo de las diversas áreas del conocimiento, siendo una de ellas la lingüística y sus funciones en los procesos de lecto-escritura como medios

de comunicación. La lingüística tiene la ventura de incrementar el pensamiento y crear habilidades discursivas, herramienta que no solo ayuda estando en la básica primaria, sino que prepara a los estudiantes para la etapa académica profesional. Al respecto, Monserrat (1996) afirma:

La actividad de debate o discusión tiene una influencia remarcable en el desarrollo cognitivo de los niños. La existencia de puntos de vista diferentes entre ellos establece una situación de conflicto cognitivo que podríamos definir como “la confrontación de respuestas socialmente heterogéneas y lógicamente incompatibles de los participantes” Esta situación, que se produce y se resuelve en la interacción social, es extraordinariamente positiva porque revela a los niños la existencia de puntos de vista diferentes al propio y demuestra que de su confrontación pueden surgir respuestas nuevas, no previstas (p.2).

Siguiendo un hilo conductor a las consideraciones antes esbozadas, esta investigación halla que el Ministerio de Educación en sus políticas educativas desarrolla directrices centradas en: 1) lineamientos curriculares de la educación colombiana, 2) derechos básicos de aprendizajes y, 3) orientaciones metodológicas dispuestos como estándares nacionales y locales, proyectados desde la educación inicial para la básica primaria y media en aras de ajustar la práctica educativa también implementada en el programa Todos a Aprender (PTA) desde el año 2013, aplicando diagnósticos iniciales y ajustes de las propias estrategias didácticas y metodológicas. Para ello, se identifican diferentes competencias, destacando la comunicativa como una de las básicas en el proceso y transversal a las otras.

En este marco se propondrá una teoría, y aportes de tres autores, para dar cuenta de los métodos y mejoramiento de las competencias educativas en relación con la lectura y escritura. Así pues, primero nos relacionamos con la teoría chomskiana, la cual plantea el proceso de la gramática generativa, la lingüística, sus principales elementos y sus reglas. Segundo, tratamos con Hymes (1996), quien expone la pragmática y la interacción comunicativa de los parámetros contextuales, la sociolingüística estratégica y discursiva. Como tercera medida hallamos los aportes de Piaget (1945) del juego, el desarro-

llo simbólico y el lenguaje. Finalmente, damos lugar a los aportes de Vygotsky (1966), en lo que tiene que ver con el ambiente próximo y el desarrollo del ambiente natural. Lo anterior, además de prevalecer en el ámbito educativo, persisten en el hacer y el saber hacer.

En este orden de ideas, la investigación ha tomado los referentes arriba anotados para, de manera inicial, diagnosticar y sistematizar información pertinente de la muestra de estudio. Seguidamente se busca evidenciar, el desarrollo del desempeño, los aprendizajes y las habilidades de las dimensiones en el grado de transición, para así, de manera secuencial, proponer estrategias metodológicas que permitan evidenciar sobre los primeros trazos del niño, la expresión del significado y manifestación de ideas propias al respecto. En cuanto a la implementación de estrategias lúdicas, lo que se propone es una estrategia que permita evidenciar aún más las realidades del aula y apunten a la caracterización de los desempeños de los niños de grado transición en jornada p.m. de la sede Arturo Ramírez de la IETI Don Bosco del municipio de Arjona, Bolívar, en el período comprendido entre el primer y segundo semestre de dos mil diecinueve.

Esta investigación es de suma importancia porque trata la educación inicial del niño, con estímulos y aptitudes para que adquiera bases del conocimiento que le permitan enfrentar procesos de lecto-escritura y que poco a poco vaya madurando en su trayectoria escolar. En este sentido, se aprovecha el aprendizaje propio del infante en la consolidación de procesos para su vida académica y profesionalización, vislumbrando procesos educativos de inclusión como realización propia. Ahora bien, en correspondencia a lo antes contextualizado, se trata de responder a los siguientes interrogantes: ¿Las prácticas educativas del niño de preescolar constituyen un aprestamiento para el desarrollo de la competencia comunicativa del niño?, ¿en qué medida las prácticas educativas del preescolar están contribuyendo a la expresión oral y escrita del niño que inicia su etapa escolar?, ¿las prácticas generan posibilidades de análisis e interacción con el niño en esta etapa para el desempeño de las diferentes áreas?, ¿en qué medida se deben evaluar las competencias comunicativas de los niños desde la educación inicial?

De ahí, se desprende un propósito que plantee un constructo teórico que sirva como base y contrastación de los lineamientos del Ministerio de Educación Colombiano para mejorar las competencias comunicativas en el niño y es-

tas dejen de ser un obstáculo para el desarrollo lector, productor oral y escrito durante la etapa en la básica, media y profesionalización.

II. PERSPECTIVA TEÓRICA

La educación preescolar, que está dirigida a niños de, en promedio cinco a seis años, debe contar con la intención de desarrollar aspectos cognoscitivos, psicomotriz, socio-afectivos y espirituales, mediante experiencias de socialización pedagógicas y recreativas. No obstante, es menester considerar que el desarrollo de los niños depende totalmente de su entorno y de los estímulos ofrecidos, y no solo de sus capacidades. Al respecto Escobar (2006), afirma:

Cada adquisición en los procesos de desarrollo de los niños es indispensable para el siguiente y, posteriormente, para muchos otros más, es así como un niño solamente es capaz de caminar cuando ha tenido la suficiente oportunidad de gatear porque ha adquirido equilibrio, coordinación y fuerza necesarios. La mayoría de procesos dependen en algunos casos de la oportunidad que se la haya brindado al niño para estar en la etapa anterior y no de la edad que él tenga como erróneamente se piensa. (p.182)

En ese sentido, es la educación inicial (o preescolar), la que se convierte en un nivel educativo fundamental en lo que respecta al desarrollo personal y académico de los niños y niñas. La atención de ellos, no puede estar limitada al cuidado y custodia, así como tampoco a la interrelación de un niño con otros, ni con sus materiales, por el contrario, el niño debe centrarse en la mediación de las capacidades cognitivas que puede aprovechar de su entorno, y la estimulación de las demás áreas de desarrollo, para acrecentar sus competencias como estudiante.

Seguidamente, la Ley General de Educación (1994), en los apartes de la investigación, procura trabajar aspectos de transversalidad para el desarrollo de las competencias comunicativas. Es por esto que, el artículo 16, titulado Objetivos específicos de la educación preescolar de la ley 115 de 1994, proponen objetivos específicos que apuntan al crecimiento armónico y equilibrio del niño, facilitando la motricidad, el aprestamiento y la motivación para la lecto-

escritura.

Asimismo, apunta a la necesidad de desarrollar la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad como también su capacidad de aprendizaje, y en la misma línea por ocuparse de los componentes comunicativos dictamina “el desarrollo de la capacidad para adquirir formas de expresión, relación y comunicación, para establecer relaciones de reciprocidad y participación, de acuerdo con normas de respeto, solidaridad y convivencia” (p.5). Del mismo modo, y bajo este panorama, se plantean objetivos que fueron tomados para el área de lenguaje y se consideraron, debido a su nivel de importancia con el infante. En ellos se expresa que: (1) el infante ha de ser capaz de asumir roles distintos en sus juegos y en otras actividades, aprender a trabajar colaborando con otros niños y resolviendo conflictos mediante el diálogo respetuoso. (2) Pueda desarrollar sus habilidades de comunicación y aprenda a expresarse con seguridad, al tiempo desarrollando activamente el escucha. (3) El infante debe lograr el dominio de su lenguaje oral para que sea capaz de iniciarse en el proceso de lecto-escritura correctamente, y (4) pueda socializar con todo tipo de personas similares o distintas a él, y que, en esta actividad, aprenda actitudes de respeto y tolerancia.

A partir de aquí, se observan específicamente, el lenguaje como habilidad y dimensión de las áreas de los procesos enseñanza aprendizaje en el nivel básico. Dentro de estos mismos procesos educativos están implícitas, las prácticas, estrategias y la misma evaluación.

Las prácticas educativas

Caballero y Ocampo (2018), manifiestan que “las prácticas educativas sostienen una interacción de docente-estudiante” (p.46). Es decir, las prácticas estaban remitidas únicamente a la adquisición de conocimientos por parte del docente, pero dicha concepción ha ido cambiando debido a procesos de reflexión que hacen los docentes sobre su práctica. Este panorama ha permitido situar su quehacer pedagógico hacia la planeación de sus clases y las necesidades e intereses de los mismos estudiantes. Por medio de este giro el docente ha podido preguntarse: ¿Qué enseñar? ¿cómo enseñar? y ¿de qué manera enseñar?

Con relación a lo anterior Chamorro et al (2008), expresan que las prácticas educativas se conciben como prácticas sociales, que tienen un saber pedagógico propio donde la enseñanza, y

se desarrolla en una relación entre el docente, los estudiantes y los saberes, manteniendo una comunicación, que permita dar reconocimiento a cada uno de los actores involucrados en el proceso de formación y de construcción de conocimiento desde diferentes espacios (como se citó en Díaz, 2006). Asimismo, los autores nos manifiestan con claridad la interacción del lenguaje, la relación docente-estudiante y la manera en cómo se instruye el respeto por la cultura y costumbres de una comunidad.

En efecto la práctica educativa no necesariamente se desarrolla dentro del aula de clase, sino que también puede llevarse a cabo en otros, pues bien, la práctica requiere de una intencionalidad pedagógica y la orientación del docente en correspondencia con las necesidades e intereses de los estudiantes. Es así, como los estudiantes utilizan otros espacios institucionales y recreativos para desarrollar la motricidad, la corporalidad, el juego y la creatividad.

Es deber del profesor realizar una buena práctica en la que se vea la realización del estudiante, con objetivos claros a los desempeños escolares y sobre todo donde sus roles de participación sean tenidos en cuenta de manera individual y en grupo. Para que el niño se enamore aún más de los procesos académicos y por el contrario no vea en ellos una frustración constante, sino unas bases más para continuar un camino. En la educación preescolar acompañando de las praxis se incluye también, la dinámica del juego, representando un mundo para el niño, un estímulo que le invita a participar. Para ello tomemos los siguientes referentes.

El juego en la educación preescolar

Gómez et al (2015), consideran que el juego es una actividad que se utiliza para la diversión y el disfrute de los participantes, funcionando a la vez, como herramienta educativa: en tanto ayuda a conocer la realidad, permite al niño afirmarse, favorece el proceso socializador, cumple una función integradora y rehabilitadora, tiene reglas que los jugadores deben aceptar y se realiza en cualquier ambiente. Una de las herramientas más dinámicas en el ambiente de aula es el juego, ahí el aula se convierte en el lugar donde el niño puede compartir, aprender, explorar, exponer posturas, creatividad y aliviar tensiones de miedo, inseguridad e incapacidad. En lo que tiene que ver con las habilidades comunicativas permite la autonomía del niño, la interacción y el diálogo con sus pares, facultan-

do la expresión y la manifestación de necesidades e intereses. Al respecto, Minerva (2002) manifiesta que:

El juego se considera como el rasgo dominante de este mundo. Al niño le encanta actuar, aunque muchas veces no coincida interiormente con su acción. Mistifica y se mistifica, pasando y repasando las fronteras de lo real y lo imaginario. Se identifica con todos los papeles -es decir, representa realmente todos los personajes-, hasta podría decirse que acaricia con cierto deleite su angustia, se compromete por entero sabiendo de forma ambigua que sus compromisos son ficticios, que sus gestos carecen de peso. (p, 121)

De otra manera el juego permite obtener información de los niños a través de preguntas, permite también ser escuchado y escuchar a sus compañeros en su momento. Lo que lo faculta para escuchar más adelante una clase de la cual puede ser protagonista. Este dinamismo como método, es tan importante en el ámbito educativo porque potencia y desarrolla facultades cognitivas del niño, y con ello no solo se motiva y emociona a entrar en un papel, sino que su mundo se transforma totalmente, incentiva su imaginación, y con esto crea y genera historias. Es decir, su capacidad mental de generar mundos, le ayudan a manejar un mejor discurso, a relatar hechos, vivencias, situaciones, etc. Esta circunstancia hace parte tanto de la psicología educativa pero también da cabida a la concepción constructivista del aprendizaje. Minera (2002), referente a lo anterior menciona:

La concepción constructivista sirve de base al nuevo diseño curricular. Esta concepción está estructurada sobre los aportes de la psicología cognitiva, el enfoque psicogenético de Piaget, la teoría de los esquemas cognitivos, en cuanto al proceso de aprendizaje de la lectura, la teoría sociocultural de Vygotsky. Todos tienen como criterio común el proceso constructivista del aprendizaje. (p.119)

Con ello se pretende tomar en cuenta la forma en cómo el niño desarrolla sus intereses, motivaciones, necesidades, expectativas y valo-

res. Esta concepción se ajusta al aspecto afectivo-emocional, debido a que las interacciones que hace el niño con el entorno, encarnan los procesos sociales, morales e incluso intelectuales. Según afirma Vigotsky (1997), “el desarrollo de estos procesos corresponde a un carácter psicológico en el que encontramos, memoria, pensamiento y lenguaje”. Definición por la cual, Hymes (1996), también se adhiere y considera que las actuaciones comunicativas de los niños son acordes a las demandas del entorno. El autor va más allá del hecho meramente lingüístico, y les da cabida a otros aspectos como el social y psicológico. Del mismo modo, podemos resaltar el ajuste a la personalidad del niño para propiciar un aprendizaje significativo, buscando estrategias que faciliten el proceso de aprendizaje como un modo de hacer estable y significativo, finalmente, se establece asimismo relacionar el aprendizaje con el entorno del estudiante, haciendo énfasis en el qué, cómo, por qué y para qué aprende.

Las estrategias pedagógicas

Las estrategias pedagógicas se encuentran orientadas por el docente para guiar al estudiante y facilitar la construcción de conocimientos. De esa manera, puede mediar y promover aprendizajes dentro del proceso educativo. Este concepto en cuestión es habilidad, destreza, disposición, creatividad, inspiración, disciplina y técnica para hacer algo. El docente al disponerse a realizar actividades ante todo debe “presentar y dar a conocer un objetivo, el cual en toda medida debe ser alcanzado, los caminos y formas se deja a creatividad del mismo docente” (Cabrera, 2016). Por su parte, Morín (1990), plantea que:

La estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción. La estrategia lucha contra el azar y busca información. (p. 113)

En los procesos educativos, las prácticas y las estrategias se mantienen en armonía, agregando también circunstancias, en las que se

pueden retomar, organizar y mejorar los conocimientos y los aprendizajes, los escenarios y los cambios sociales y generacionales, de una manera u otra también procuran por cambios en el sentido de un orden y una lógica. De igual manera Morín (1990) nos plantea que cuándo ocurre algo inesperado, debe asumirse, ya que estamos en un mundo de constantes cambios.

En concordancia con Morín (1990), es claro destacar la importancia de las caracterizaciones y diagnósticos en el aula, ya que son indispensables también al iniciar procesos y temáticas de estudio, así como conocer las realidades y conocimientos previos de los mismos estudiantes. Para ello bien se utilizan las caracterizaciones y diagnóstico a manera de información.

Las competencias

El Ministerio de Educación (2016) comprende que las competencias son el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollan las personas y les permiten comprender, interactuar y transformar el mundo en el que viven. Por un lado, en los niños de preescolar se precisan de competencias porque a su edad es mucho lo que pueden aprender, les falta ayuda y estímulo por parte del adulto. En ese sentido, la educación infantil y los procesos de aprendizaje, están fundamentados en cuatro pilares del saber: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser, y es por medio de la interacción en la institución donde el niño comienza a explorar por medio de las vivencias de cada uno, en la interacción y desarrollando todo su intelecto para responder a las necesidades individuales y del medio.

Estas competencias, plantean actividades de referencia respecto al potencial de las distintas dimensiones de la personalidad del niño, siendo el caso del factor psicosocial y la adquisición de saberes, que posibilita la construcción de significados por medio del cual se accede al mundo social y conceptual. Como menciona Pasive (2012), educar a los estudiantes en “competencias y saberes en donde predomine el buen trato, la tolerancia, la erradicación de la violencia escolar, el respeto por el otro y la inclusión de todas las personas” (p.8).

Es por tanto que la lúdica sería considerada en todas las etapas del niño, tanto de su iniciación en la básica hasta llegar a la profesionalización, debido a que ésta fortalece las relaciones sociales. Las actividades lúdicas, como competencias para promover factores sociales, debe abarcar a todos los integrantes de la comunidad educativa, debido a que el acompañamiento y respaldo que le da esto a los niños, fortalece y reafirma procesos de aprendizaje: generando así, "seguridad, independencia, confianza, estabilidad; todo esto con el fin de que en un futuro sea una persona capaz de enfrentarse y transformar su medio" (Gómez et al, 2015).

Es así como las competencias generan ser propuestas innovadoras que permitan reconocer al niño como ser lúdico, impulsando ésta como principio que hace parte de su evolución educativa y personal, y conlleva a actividades que le produzcan placer, gozo, y alegría. Por ello, el docente tiene el ejercicio de fomentar estas competencias, tornándose en un factor sumamente importante para que el estudiante, comprenda, aprenda y ayude a producir respeto e ir moldeando su vida a partir de la creatividad, curiosidad y la exploración. Gómez et al (2015), mencionan:

Se trata entonces de generar acciones transformadoras desde el aula y la escuela, al reconocer que la lúdica puede desarrollarse mejor si se logra intensificar la toma de conciencia del niño sobre sí mismo y la sensibilidad hacia su propio ambiente; para ello el docente deberá ofrecer un escenario propicio significativo y especialmente llamativo para los niños, ya que el medio en que se mueva; su ambiente familiar, los factores culturales, sus condiciones de vida influyen en el desarrollo integral, y por ende será un factor importante en el desarrollo de su personalidad, de su inteligencia, de las actitudes, valores y competencias que le permitirán un mejor desempeño desde cualquier ámbito de formación. (pp, 24-25).

No obstante, a nivel institucional el Ministerio de Educación, establece en su normatividad que se implementen las competencias en los diferentes niveles de escolaridad hasta la profesionalización, con el fin de ir incrementando poco a poco estas destrezas, porque, ade-

más, los métodos de enseñanza en preescolar, no es igual ni similar a cómo se enseña en la media, por tanto, es necesario brindarle competencias, pero gradualmente y dependiendo de sus grados. Para ello, se conceptuarán primero en orden de ideas las básicas que definiremos a continuación.

Las competencias básicas

Según la Ley orgánica de la Educación (2006), estas competencias refieren a aquellas competencias que debe haber desarrollado un joven al finalizar la enseñanza obligatoria para poder lograr su realización personal. Ejercer la ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria y ser capaz de desarrollar un aprendizaje permanente a lo largo de la vida. Así pues, la Educación preescolar se convierte en ese lugar el cual el niño empieza a moldear todos los conocimientos que trae para formarse y desempeñarse en competencias.

Por lo anterior, el niño dispone de aprender tan sólo aquello a lo que le encuentra lógica. De no encontrarle sentido, estaría colocando en práctica su sentido auténtico de aprendizaje, lo cual da lugar a la teoría chomskiana (2004) en la que se afirma que "la gramática generativa debe cumplir, primeramente, el requisito de la gramaticalidad, que es la adecuación de la gramática a la competencia. Es decir, no generará frases descabelladas ni disparatadas." (p.4) Estas competencias, están mediadas por el aprendizaje significativo, que da relación a la practicidad de saber ser/saber actuar en situaciones cotidianas, con la propia experiencia en contextos reales. Por tal motivo, Gómez et al (2015), menciona que:

El aprendizaje significativo con base en los conocimientos previos que tiene el individuo, más los conocimientos nuevos que va adquiriendo estos dos al relacionarse, forman una conexión importante y es así como se forma el nuevo aprendizaje, es decir, el aprendizaje significativo, que da lugar a las competencias básicas. (p 33)

Estas competencias pasan por momentos o procesos por el que se consiguen y modifican ciertas destrezas, aptitudes, capacidades, valores o conductas, dando lugar al resultado del estudio que es referente a la experiencia, instrucción, razonamiento y observación, momento en

el cual “se adquiere una determinada habilidad, se asimila una información o se adopta una nueva estrategia de conocimiento y acción por esta razón debe ser significativo” (Gómez et al, 2015). Las competencias básicas suceden cuando una nueva información empieza a conectarse con un concepto relevante para sí en la estructura cognitiva, esto conlleva a que las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claras, e impactan en la conducta humana, no solo por su claridad, sino por su funcionalidad en términos presentes, pero también futuros.

Las competencias comunicativas

Estas competencias son acciones encaminadas a formar personas capaces de comunicarse de manera asertiva (tanto verbal como no verbal), reconociéndose como interlocutores que producen, comprenden y argumentan significados de manera solidaria, atendiendo a las particularidades de cada situación comunicativa. Para ello, los lineamientos están dirigidos a orientar el diseño, implementación, seguimiento y evaluación de estrategias para el desarrollo de competencias básicas de los niños, niñas y jóvenes de preescolar, básica y media (Revolución Educativa, programas de competencias desde preescolar 2006).

En lo que respecta a los elementos de la competencia, como bien lo ha manifestado la Ley General (1994) en sus mismos lineamientos, se encuentran dirigidos a la iniciación de las competencias de lectura y escritura. Para este hecho, las primeras graffias, y la expresión oral, resultan necesarias en toda la vida escolar de los educandos en cada una de las áreas del conocimiento.

Competencia lectora

La competencia lectora explora la forma en cómo los estudiantes leen e interpretan diferentes tipos de textos. Se espera que puedan comprender tanto la información explícita como la implícita en los textos, establecer relaciones entre sus contenidos y lo que saben acerca de un determinado tema, así como realizar inferencias, sacar conclusiones y asumir posiciones argumentadas frente a los mismos. En términos generales, podemos hallar que, la profesora de

preescolar debe mantener una literatura creativa, a partir de cuentos y narraciones de la misma literatura universal, así como unos recursos recreativos como son adivinanzas, trabalenguas, retahílas, y demás. Al respecto, Monserrat (1996) expresa que:

El niño pequeño que habla durante el juego o la realización de otras actividades, está usando el lenguaje como una ayuda. Conversación y acción son parte de una misma función psicológica, encaminada a la resolución del problema práctico. Progresivamente, el lenguaje va precediendo a las acciones del niño, hasta que llega un momento en que le permite organizar y planificar la acción previamente, antes de llevarla a cabo. Independientemente de este lenguaje relacionado con la acción, el niño aprende a razonar expresando su pensamiento, de la misma manera que los mayores, a través de la palabra-oral o escrita-ayudamos a dar forma a nuestros pensamientos. (pp, 03-04)

La oralidad y el discurso

Para Monserrat (1996) “la relación entre lo oral y lo escrito continúa centrada, en gran parte de la práctica escolar, en la correspondencia grafofónica” (p.4). Sin embargo, no es difícil advertir que, en la práctica de la lengua materna y en el hogar, el ser es asistido por el adulto o cuidador para que logre el éxito comunicativo, lo cual implica relacionar medios y fines, en el marco de situaciones transicionales socialmente definidas. En este contexto, el ejercicio de la oralidad, es casi efectivo y responde necesidades manifiestas de este proceso de socialización primaria, a través del cual el niño se sitúa en los parámetros de la cultura de su respectiva comunidad hablante, “con el lenguaje se internalizan esquemas interpretativos y motivacionales que proporcionan programas institucionales para la vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 1994, p.178).

El aula de clase de preescolar debe convertirse en un lugar ameno, donde el niño pueda expresarse creativamente, donde se le estimule el buen uso del lenguaje con sus reglas, donde la espontaneidad y participación sean exaltadas o corregidas, de igual forma se le faciliten los

medios para iniciarse en la escritura, garabateo y diversas formas de grafías, se le guíe y se le indique el valor propio del lenguaje escrito para otros, por ello indispensable responder a qué se dibujó, a quiénes, qué hacen, quién faltó, que pasaría y en fin una serie de interrogantes al que el niño pueda responder pueda tener postura, de lo que quiere manifestar en sus escritos.

Seguidamente, Jaimes y Rodríguez (1996), en términos generales, afirman que la experiencia de la oralidad antecede a los procesos de escolarización y es altamente significativa para el niño porque posibilita “la expresión de su pensamiento y la construcción de saberes, haciendo fecundos los intercambios sociales y ayuda a la construcción de la persona” (p.2). Además, esa capacidad se ejerce espontáneamente sin requerir una enseñanza explícita. De la misma manera, es tarea del educador facilitar y programar el tiempo de interacción y conversación con el niño para hablar sobre sus trabajos y conocer más de ellos

Reflexionar sobre la práctica y determinar los quehaceres de los niños son referentes que bien pueden apuntar a un constructo teórico, que permita acercarse la calidad de una educación de y para el niño. Monserrat (1996), finalmente expresa la importancia de la oralidad y el discurso como se sigue:

Estas actividades contribuyen al establecimiento de modelos de textos, dan pautas para su proceso de construcción, permiten que se pongan de manifiesto explícitamente los problemas relacionados con la redacción, favorecen el control o evaluación continuada mientras dura el proceso. En definitiva, la interacción verbal facilita la construcción colectiva, a lo largo de la actividad, de instrumentos que luego serán de utilización individual para la resolución de los problemas que surgen con la escritura. (p, 03)

III. PERSPECTIVA METODOLÓGICA

La presente investigación se encuentra enfocada en un paradigma postpositivista, que definida por Ramos (2015), sustenta que “la realidad es aprehensible de forma imperfecta por la propia naturaleza del ser humano y los hallazgos son considerados como probables.” (p.16), pero centrando el enfoque en el interaccionismo sim-

bólico y en la fenomenología apoyada en Rojas (2014), quien nos expone que, “el interaccionismo simbólico tiene como objeto de estudio los procesos de interacción social que se caracterizan por una orientación inmediata recíproca. Las investigaciones de estos procesos se basan en un concepto que subraya el carácter simbólico de la acción” (p.48). Así pues, las interacciones sociales no obedecen a reglas fijas: éstas son propuestas, revisadas y transformadas por los miembros de la comunidad.

Seguidamente, lo que se propone a través de las estrategias lúdicas es poder tener más información hacia el fenómeno de estudio. Para ello, se emplearán la acción-participación, usando técnicas de observación participativas, entrevistas dadas las facultades de los niños y pequeños cuestionarios de forma oral. El enfoque cualitativo, en palabras de Taylor y Bogdan (1986), “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos, y durante la cual se recogen los datos de modo natural y no intrusivo”. Es decir, el medio natural del aula es el lugar apropiado para la incursión y obtención de la información.

De acuerdo con Cuenya y Ruetti (2010), el enfoque cualitativo pretende la comprensión de los fenómenos en su ambiente usual “desarrollando la información basada en la descripción de situaciones, lugares, individuos, etc.” (p.274) Este enfoque se utiliza para el descubrimiento y refinamientos de investigaciones basado en encuestas y preguntas. Esta investigación en la educación se puede comprender como aquel factor que busca el sentido humano en el ámbito educativo, abarcando el quehacer diario mediante su conducta y modos de expresiones reflejados en sus grafías.

Aquí, el método utilizado es el fenomenológico, en el que Husserl (2017) concede al “investigador un deber para ir realizando una reducción histórica de sus experiencias, con el fin de lograr un juicio objetivo y neutro que permita acceder a una conciencia pura” (p.46). En ese sentido, la investigación debe tomar un rumbo objetivo respecto al objeto de estudio, ya que a través de la observación se debe aislar los juicios subjetivos de conjeturas dadas, y esperar resultados dados por los estudiantes para poder determinar de qué competencias comunicativas carece, cuáles puede reforzar, y así, establecer un esquema de estudio, mediado por ejercicios, prácticas, juegos y lúdicas que ayuden a la mejora del estudiante.

La triangulación está mediada en la observación participativa, la cual exige un trasfondo

filosófico y humano respecto a las competencias de los estudiantes referentes a las habilidades, capacidades y aptitudes con que se presentan en la educación preescolar. De esa manera, más allá la determinación en cuanto al vacío en competencias comunicativas de los niños, lo que se inscribe es el mejoramiento de su desarrollo educativo a través de componentes lingüísticos y gramaticales. En este sentido, los resultados permitirán entender la visualización de los docentes respecto al mejoramiento de las competencias educativas de los infantes.

El escenario tiene lugar en la Institución Educativa Don Bosco del Municipio de Arjona, Bolívar. Según Soto y Vargas (2017), la investigación “debe tener presente que el ser que se devela, está inserto en un entorno, en un tiempo y en un espacio que lo determina, pero que, a su vez, él define y modifica con su sola presencia” (p.49). Para la interpretación de datos se pretende una taxonomía crítica y objetiva del proceso de investigación, para equiparlo con la teoría y exponerlo con los resultados prácticos. Esto quiere decir que la relación entre método y objeto pasa por una verificación de la investigación que da cuenta de la diaphanidad.

IV. HALLAZGOS PRELIMINARES

El arqueo de fuentes del artículo se ilustra en los siguientes cuadros.

Cuadro 1.

Autor	<i>Montserrat, S.</i>
Título	<i>La importancia del lenguaje oral en educación infantil</i>
Fecha	1996.
Documento	Artículo
Objetivo	<i>Congregar cómo la lectura puede serle útil al niño en la etapa preescolar.</i>
Postulados	<i>El desarrollo del lenguaje oral en la etapa de educación infantil tiene máxima importancia, puesto que es el instrumento que permitirá a niños y niñas realizar un aprendizaje escolar satisfactorio.</i>
Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El lenguaje influye en las acciones.</i> • <i>Contribuye en los procesos de socialización en la niñez.</i> • <i>Ayuda a la interacción social y comunicativa entre los niños con su entorno.</i>

Conclusiones	<i>El lenguaje es un gran instrumento humano de integración social, debido a que ayuda en el aprendizaje del niño en relación con sus semejantes.</i>
---------------------	---

Cuadro 2. Procesos cognitivos

Autor	<i>Escobar, F.</i>
Título	<i>Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo integral humano.</i>
Fecha	2016
Documento	Artículo
Objetivo	<i>Proponer acciones dirigidas a la atención de los niños con una intencionalidad que tenga como norte promover su desarrollo.</i>
Postulados	<i>El desarrollo del lenguaje está mediado y pre-establecido en la vida del niño a través de las capacidades lingüísticas de su entorno, pero con alternativas educativas, se puede contribuir a su superación.</i>
Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Los niños nacen con un gran potencial cognitivo único.</i> • <i>La escuela es un espacio para estimular el aprendizaje del niño.</i> • <i>Los docentes de Educación Inicial deben ser conscientes de su intencionalidad educativa, pues sus acciones podrían detener, inhibir e incluso obstaculizar el desarrollo de los infantes.</i>
Conclusiones	<i>La educación inicial o básica, están importante porque se destaca su influencia en el desarrollo infantil; por ello la necesidad de aprovechar al máximo las potencialidades de los niños en estas primeras edades.</i>

Cuadro 3. La importancia de la gramática

Autor	<i>Aguilar, M.</i>
Título	<i>Chomsky y la gramática generativa.</i>
Fecha	2004.
Documento	Artículo
Objetivo	<i>Estimular la gramática generativa en la estructura pensante y hablante del individuo.</i>
Postulados	<i>Cada niño aprende un lenguaje determinado al crecer, pero el docente es partícipe de incentivar la gramática generativa, la cual no generará frases descabelladas ni disparatadas.</i>

Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Aumento de cohesión y coherencia en el habla del niño.</i> • <i>Necesidad global de fomentar en las escuelas una educación lingüística que propicie la oralidad como componente fundamental en su vida.</i>
Conclusiones	<i>La principal conclusión del autor es ayudar en la actuación de la lengua y ayudar a su desarrollo vital, ya que de ello dependerá, la creación de nuevas ideas.</i>

Cuadro 4. La actividad lúdica como fortalecimiento pedagógico

Autor	<i>Gómez, T., Molano, O., y Rodríguez, S.</i>
Título	<i>La actividad lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje de los niños de la Institución Educativa Niño Jesús de Prada.</i>
Fecha	<i>2015</i>
Documento	<i>Tesis</i>
Objetivo	<i>Implementar la actividad lúdica para favorecer el desarrollo de las aptitudes, relaciones y predisponer la atención del niño en motivación para su aprendizaje.</i>
Postulados	<i>Las actividades lúdicas llevadas al aula se convierten en una herramienta estratégica introduciendo al niño al alcance de aprendizajes con sentido en ambientes agradables de manera atractiva y natural desarrollando habilidades.</i>
Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Mejorar la conducta de los niños en horarios libres y curriculares.</i> • <i>Mejorar la convivencia en la escuela.</i> • <i>Los estudiantes mostraron felicidad, dando como resultado habilidades fortalecidas: niños afectuosos, con disposición a trabajar en el aula, curiosos y creativos.</i>
Conclusiones	<i>La lúdica se consideró efectiva en el mejoramiento de la formación educativa e integral de los niños.</i>

Cuadro 5. Prácticas pedagógicas en la educación preescolar

Autora	<i>Caballero, L., y Ocampo, K.</i>
Título	<i>Prácticas pedagógicas de las maestras de educación preescolar con población diversa de la Institución Educativa Finca La Mesa.</i>

Fecha	<i>2018</i>
Documento	<i>Tesis</i>
Objetivo	<i>Caracterizar en los momentos de las clases las estrategias de enseñanza que emplean las maestras en su práctica pedagógica para atender a la población diversa.</i>
Postulados	<i>El concepto de prácticas pedagógicas abarca matices que son comprendidas discursivamente para una mejor aplicación.</i>
Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Estrategias centradas en su mayoría de veces en la atención, la regulación para el comportamiento y el desarrollo de competencias psicomotoras.</i> • <i>La actividad lúdica ha servido como estrategia didáctica para el estímulo y la incentivación infantil para la lectura, el juego, la participación y creatividad.</i>
Conclusiones	<i>La mediación que establecen las docentes de preescolar para atender a población infantil se establece como ellas nominan acompañamiento (seguimiento) que se hace cuando es necesario a quien lo requiera.</i>

Cuadro 6. La importancia del fortalecimiento de la lecto-escritura

Autor	<i>Laguna, C., Moreno, P., y Murcia, Y.</i>
Título	<i>La importancia de fortalecer los procesos de lectura y escritura mediante diferentes actividades pedagógicas a niños y niñas de 8 a 9 años que asisten a refuerzo escolar en el colegio Hernando Durán Dussán.</i>
Fecha	<i>2014</i>
Documento	<i>Tesis</i>
Objetivo	<i>Fortalecer los procesos de la lectura y la escritura en los niños y niñas del Colegio Hernando Durán Dussán para mejorar su rendimiento escolar mediante la implementación de diferentes actividades pedagógicas.</i>
Postulados	<i>La lectoescritura es un instrumento idóneo para la mejora tanto de los procesos académicos como de los cognitivos sociales.</i>
Hallazgos	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Se pretende proponen actividades que rompan con el esquema tradicional implementando actividades al aire libre, sensoriales, visuales, motoras, para que los niños exploren, creen y expresen sus experiencias y así llegar a un aprendizaje significativo</i>

	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El profesorado de Hernando Durán Dusan, aún necesitan fortalecimiento y capacitación para seguir mejorando competencias ligadas a la lectura y escritura.</i>
Conclusiones	<p><i>Se diseñaron materiales didácticos para el uso de los niños y niñas permitiendo fortalecer la escritura, la comprensión lectora, ortografía y trabajo en equipo. Cada una de las experiencias era plasmada en los diarios de campo. Este espacio de refuerzo escolar es de importancia para los estudiantes, ya que se sacan de la rutina del salón de clase, proporcionando nuevas experiencias que facilitan el pleno desarrollo.</i></p>

Luego del previo proceso de revisión respecto a la literatura científica, es menester considerar que las actividades de lectura, escritura y las lúdica se nos presentan como estrategias de importante necesidad para los niños de los grados preescolar, debido a que hemos podido constatar la mejora en la convivencia escolar, su formación de valores y competencias individuales y grupales. Es decir, el mejoramiento de competencias comunicativas se relaciona directamente con que los estudiantes posean más interés en las actividades académicas, convirtiéndoles así en estudiantes motivados, y con alcance social con los demás. Monserrat (1996) considera que el desarrollo de las capacidades de lecto-escritura en la etapa de educación infantil tiene máxima importancia, puesto que es el instrumento que permitirá a niños y niñas realizar un aprendizaje escolar satisfactorio, sobre el que se fundamentarán todos los conocimientos posteriores. En el marco de la reforma, la administración educativa le otorga esta importancia al considerarlo un contenido de enseñanza y determinar unos objetivos de aprendizaje.

Asimismo, la lúdica también se considera una parte necesaria para el niño, un elemento que le permite propulsar sus aptitudes y, además, le ayuda a aprender de manera amena. Este tipo de actividades son de mucho provecho los niños, ayudándoles a mejorar la concentración y práctica de nuevos saberes. Ciertamente, estas estrategias que comprenden el progreso escolar de los niños mediante lúdicas y métodos poco convencionales sobre la manera en cómo aprender y sentirse motivados no solo por la lectura y escritura, es totalmente positivo tanto para ellos como para los docentes y padres de familia. En este sentido, es la lúdica, una parte del entramado que comprende las competencias comunicativas. Es decir, el fomento de la lúdica conlleva al interés infantil por aprender

de forma tranquila y en convivencia con otros, y ello, lleva directamente, a que pueda proyectarse mejor y más entretenido respecto a los componentes de lectura y escrituras.

La investigación de Laguna, et al (2014) demuestra que ciertas actividades visuales en aspectos donde prima la lectura con ilustraciones, hace que los estudiantes se sientan muy familiarizados con el tema en cuestión, y además es posible seguir el curso de la lectura del maestro. El uso de palabras grandes y repetidas se utilizan además para que el niño anticipe la palabra que sigue: el aprendizaje de rimas, cantos, trabalenguas, establece relación entre lo sonoro y las graffias de las palabras.

Aprender a leer conlleva al progreso de estrategias donde se obtiene el sentido del texto. Así, el niño puede encontrar textos significativos y encontrarle sentido, relevancia e interés solo si pueden sentirlo. Es decir, a medida que se aprende a leer (ver) y escribir (establecer graffias visuales), solo las facultades comunicativas centran su atención en lo que mayor coherencia tiene, en palabras de Aguilar (2004), se “halla el sistema práctico que implique la competencia y que será expresado en forma de reglas cuyo conjunto constituye la gramática” (p.3). En ese sentido, la gramática generativa comprende el conjunto de reglas que permiten generar todas y cada una de las manifestaciones lingüísticas de una lengua.

Consecutivamente, cuando el niño aprende a leer, va desarrollando habilidades cognitivas que le permiten hacer una adecuada interpretación de lo que lee, convirtiéndose tanto la lectura como la escritura en una herramienta importante dentro de la vida escolar y social. En ese proceso, la participación del docente es indispensable, debido a que, como guía del estudiante, establece actividades que puedan aportar a un aprendizaje significativo y lo lleva a poder alcanzar sus metas. La lectura, entonces, se convierte en un aprendizaje psicolingüístico en el que el lector construye o establece un significado a través de la unión del texto, usando conocimientos previos. “La lectura es un juego de adivinanzas psicolingüístico complejo en el que el lector reconstruye el significado a través de una interacción con el texto.” (Laguna et al, 2014, p.38). En este juego de adivinanzas, es el lector quien se vale de lo menos posible de la información que ofrece el texto, para utilizar sus conocimientos previos o experiencias, y selecciona la información más apropiada para hacer predicciones, anticipaciones, adivinanzas y reconstruir el significado.

Las competencias comunicativas, van cambiando en la vida del niño mediante aprende nuevos modelos de habla y escrituras. En ese sentido, sus grafías mejoran en la medida en que su progreso académico en aspectos de lectura e interpelación se van dando mediante las técnicas y métodos del docente. Entonces el niño desaprende aquello que fue dado en su entorno al nacer, y va cambiando su pensar, adapta nuevos saberes y los refleja en sus grafías, al poder adaptar en su ser, nuevos cambios. Estas actividades, resultan complacientes para los niños, ya que se encuentran inmersos en la construcción de valores colectivos, en especial con su entorno académico.

V. ALGUNAS REFLEXIONES

Podemos considerar que el estudiante es el actor principal de este proceso educativo, debido a que, en la medida en que va desarrollando habilidades y componentes comunicativas, se va transformando a la vez en un individuo generador de conocimientos. Por tal motivo, es preciso el acompañamiento y análisis del docente, respecto a sus características, avances, aptitudes, habilidades, la forma en cómo se expresa y cómo se expresa con el grupo, lo que posteriormente, hará de sí, una óptima formación académica que lo llevará a la culminación de sus planes y proyectos tanto personales como profesionales.

Los estudiantes deben nutrirse de competencias comunicativas porque de ello no solo dependerá el desarrollo de su lenguaje, sino también la forma en cómo se relaciona con los demás. Para ello, se precisa en la actividad de debate como la influencia remarcable que tiene el estudiante cognitivamente. La existencia del otro, conlleva a respetar y, asimismo, tener puntos de vista diferentes, sin establecer situaciones de conflicto cognitivo.

Consideraciones de cierre

Las actividades como la discusión positiva, la escritura, la formulación de ideas, la selección de contenidos, su organización y redacción son considerados no solo a cuestiones propias de la ortografía y la gramática, sino que además ayuda al desarrollo mental del estudiante. Son actividades que contribuyen al establecimiento de la interacción verbal, hecho que facilita la construcción colectiva de ideas y pensamientos. El

lenguaje, así pues, es considerado como un contenido de aprendizaje que supone un cambio positivo en relación a conductas dadas en, primera medida, por entornos familiares u otros. Con ello, se responde a uno de los objetivos propuestos en esta investigación: el desarrollo de la competencia comunicativa de los niños.

La lúdica y el juego deberán seguir el rumbo que hasta ahora hemos planteado: encontrarlos con fines no solo recreativos, sino educacionales ya que de ello también depende la motivación estudiantil a seguir aprendiendo y colocando en práctica lo instruido. Asimismo, la producción del discurso oral deberá partir de contextos funcionales en relación al afianzamiento del sistema gramatical individual. Se precisa considerar la influencia en el desarrollo cognitivo del estudiante, y fortalecer los componentes comunicativos de escritura y lectura, como instrumentos de pensamiento y a la vez como impulsor de capacidades mentales.

REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2004). Chomsky y la gramática generativa. *Revista Digital Investigación y Educación*, 7(3), 1-7.
- Berger, P, y Luckmann, T. (1994). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editors. [Documento en línea] Disponible: zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf [Consulta: 2018, noviembre, 19].
- Caballero, L. y Ocampo, K. (2018). Prácticas pedagógicas de las maestras de educación preescolar con población diversa de la Institución educativa Finca La Mesa. Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria Medellín. [Documento en línea]. Disponible: dspace.tdea.edu.co/handle/tda/339 [Consulta: 2019, agosto 30].
- Cuenya, L., y Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (2) 271-277.
- Decreto 1860 de 1994 [con fuerza de ley]. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales. D. O. No 41.473. [Documento en línea]. Disponible: www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1289 [Consulta: 2019, agosto, 16].
- Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Revista de Educación*, 12(21), 169-194.
- García, R. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. *Revista Actualidades Educativas en Educación: Costa Rica*, 11(3), 1-24.
- Gómez, T., Molano, O. y Calderón, S. (2015). La actividad lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje de los niños de la institución educativa niño Jesús de Praga. [Documento en línea]. Disponible: www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292. [Consulta: 2018, diciembre 3].
- Laguna, C., Moreno, P., y Murcia, Y. (2014). La importancia de fortalecer los procesos de lectura y escritura mediante diferentes actividades pedagógicas a niños y niñas de 8 a 9 años que asisten a refuerzo escolar en el colegio Hernando Durán Dussán [Tesis, Corporación Educativa Minuto de Dios] Repositorio Institucional Uniminuto. repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/3217/1/TPED_LagunaVergaraClaudia_2014.pdf
- Ley 115 de 1994. (1994, 8 de febrero). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 41.214. [Documento en línea]. Disponible: www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292 [Consulta 2018, febrero 24].
- Monserrat, S. (1996). La importancia del lenguaje oral en educación infantil. *Revista Aula de Innovación Educativa*, 46(1), 01-04.
- Pinto, M. y Misas, M. (2014). La educación inicial y la educación preescolar: perspectivas de desarrollo en Colombia y su importancia en la configuración del mundo de los niños. *Educación, Cultura y sociedad*, 5(2), 119-140.
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *UNIFE*, 23(1), 9.
- Rojas, B. (2014). *Investigación cualitativa, fundamentos y praxis FEDUPEL*. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica experimental el Libertador Caracas. Librería Virtual Oza! [Documento en línea]. Disponible: [isbn. cloud/9789802734719/investigacion-cualitativa-fundamentos-y-praxis/](https://isbn.cloud/9789802734719/investigacion-cualitativa-fundamentos-y-praxis/) [Consulta 2019, junio 15]
- Sánchez, P. (2006). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(2), 2-10.
- Soto, C., y Vargas, I. (2017). La fenomenología de Husserl y Heidegger. [Documento en línea] Disponible: culturacuidados.ua.es/phenomenology-of-husserl-and-heidegger/ [Consulta, 2018, marzo, 22]
- Taylor, S. y Bogdan R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, M. (2002). El juego como estrategia de aprendizaje en el aula. *Educere*, 6(19), 289-296.